

#3

ECOLOGÍA, SUSTENTABILIDAD Y ECOVILLAS

Tres textos:

"Arquitectura de vanguardia y ecología"

"Manifiesto por la vida por una ética para la sustentabilidad"

"La tierra es nuestro hábitat"



PROYECTO HORNERO
agronomía + arquitectura

INDICE:

“Arquitectura de vanguardia y ecología”.....	página 3
“Manifiesto por la vida por una ética para la sustentabilidad”.....	página 4
“La tierra es nuestro hábitat”.....	página 11



PROYECTO HORNERO
agronomía + arquitectura

PROYECTO HORNERO es desarrollado por estudiantes y docentes de la Facultad de Agronomía y de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República (Uruguay).

El mismo consiste en la elaboración, utilizando tecnologías alternativas, de un prototipo de investigación en el Centro Regional Sur de Facultad de Agronomía, ubicado en Juanicó, departamento de Canelones, luego de que en marzo de 2002 un tornado azotó dicha estación experimental y sus alrededores.

La propuesta consiste en el desarrollo de una construcción sustentable, que utiliza los recursos que el sitio ofrece, optimiza el consumo de energía, reduce el impacto de sus desechos en el medio y considera las variables culturales y económicas de la población de la zona. Así mismo, se articula con el área productiva de la estación y suma esfuerzos en su vocación de centro de experimentación y desarrollo en el nivel local, además de constituir una instancia de investigación multidisciplinar implementada con una fuerte impronta de participación estudiantil.

Al momento presente, el grupo de trabajo ha culminado el Proyecto de Arquitectura y está procurando obtener los recursos necesarios para llevar adelante lo que seguramente se constituirá en un referente muy pertinente para la construcción en nuestro país y, sobre todo, para los habitantes de la zona, hacia quienes se ha dirigido la mirada final del Proyecto Hornero.

Montevideo, junio 2003

Contacto:
proyectohornero@adinet.com.uy
<http://proyectohornero.itgo.com>

ARQUITECTURA DE VANGUARDIA Y ECOLOGÍA

Margarita de Luxán García de Diego

Artículo publicado en Arquitectura de Vanguardia y Ecología. (Universidad Veracruzana, Xalapa, México).

La edificación es responsable actualmente en los países desarrollados de la extracción del 50% de los materiales pétreos y minerales y del consumo de un 30% de la energía primaria utilizada en climatización e iluminación, sin contabilizar la energía gastada en la fabricación de materiales y sistemas y en transporte de los mismos. La edificación es también la causante del 50% de la contaminación ambiental. No es por tanto nada extraño que la relación Arquitectura-Ecología influya cada vez más en el diseño arquitectónico.

Utilizar las condiciones del entorno natural, aprovechar las energías no contaminantes y minimizar los consumos son factores que han entrado a formar parte de los procesos de creación de la edificación contemporánea. Sin embargo muchas veces estas razones no aparecen en los análisis de arquitectura realizados por las publicaciones que nos dan cuenta del devenir de las Vanguardias, y desde las que habitualmente no se hace referencia a estos temas.

Por otra parte, los conocimientos sobre ciencias naturales y las mediciones y valoraciones de ciclos y factores climáticos han crecido exponencialmente en este último cuarto de siglo. Esto evidencia las interacciones entre las actividades humanas y el medio planetario global, y entre ellas la capacidad de revisar las conexiones de la arquitectura con su entorno ecológico.

La interacción entre la arquitectura y el medio ambiente puede establecerse con muy distintos niveles de implicación. Desde una intención de relación puramente visual entre las formas del paisaje y las de la edificación, hasta una construcción radicalmente bioclimática, hay todo un amplio campo en el que los arquitectos actuales pueden desarrollar sus proyectos según sus puntos de vista y posibilidades. Las edificaciones pioneras que se autodefinían como "arquitectura ecológica", en su mayoría realizadas como pequeños experimentos por sus propietarios (que en muchos casos no eran profesionales) hicieron que se extendiera un cierto prejuicio sobre que la arquitectura, digamos "ecológicamente consciente", tenía una imagen resultante única y repetida, un grafismo "naïf" y estaba restringida a viviendas de pequeña escala. Las imágenes publicadas han mantenido estas falsas ideas. A esto se añade la falta de publicaciones que se hicieran eco del creciente peso de los factores de conciencia ecológica en los procesos creativos de los arquitectos de prestigio, y que observaran los resultados obtenidos en esta vía.

Hay que aclarar sin duda el equívoco anterior. Hay arquitecturas que buscan una adecuación medioambiental en muy distintas escalas, edificios de usos diversos y resultados estéticos diferentes. Cada vez más arquitectos reconocidos explican sus trabajos bajo este punto de vista, y no sólo los aquí reflejados. La lista sería interminable y en muchos casos sorprendente: R. Moore, P. Cook y Ch. Awley, T. Ito, Purini, F. Fisher, Heikkinen y Komonen, Matsunaga, N. Grimshaw, Ciriani,... arquitectos de todas partes del mundo. De todo lo cual se desprende que la Arquitectura ecológicamente consciente, no es el resultado tanto de la aplicación de tecnologías especiales, como del sostenimiento de una lógica dirigida hacia la adecuación y utilización positiva de las condiciones medioambientales, durante el

proceso del proyecto, la puesta en obra, la vida y el mantenimiento del edificio y el modo de utilización por sus habitantes. Aunque sin perder ninguna del resto de las implicaciones estéticas, constructivas, funcionales, etc., presentes en la reconocida como buena arquitectura, pero ampliando y creando una nueva jerarquización en los factores determinantes de las soluciones construidas.

La evolución de la postura de algunos arquitectos respecto al contexto geográfico y natural puede verse reflejada, como ejemplo, en la sucesión seguida por Vittorio Gregotti en un tema como es el de relación de un conjunto de edificios con un barranco y el curso de agua del arroyo que discurre por él:

Desde los últimos años del decenio de los 70 y a la vista de la crisis del petróleo, que hizo presentes las necesidades de ahorro en las edificaciones, se empieza a apreciar que la idea de que haya tipologías arquitectónicas universales con las mismas soluciones en todos los casos y lugares, debe ser revisada ya que no es lógica desde el punto de vista del consumo energético.

Tomemos como ejemplo el rascacielos con cerramiento de muro de vidrio. Un tipo que parecía inamovible, pero del que se descubre que provoca un consumo insostenible, normalmente por necesidades de refrigeración, ya que el efecto invernadero sobre las grandes superficies acristaladas es fuerte, y su densidad de ocupación y el calor producido por los equipos de trabajo e iluminación, producen sobrecalentamiento. Este problema crece exponencialmente al empezar a construirlos, dada su imagen de prestigio comercial, en países en vías de desarrollo con climas más calientes.

En estos años 70, el vidrio no contaba con las variedades industriales con las que hoy sí cuenta. Por lo que resulta muy interesante ver cómo es la variación en el tipo consecuencia de tomar en consideración las condiciones medioambientales en el National Commercial Bank, que Skidmore, Owings & Merrill construyen en Yedda, Arabia Saudí, en un clima casi desértico, cerca del Mar Rojo. El edificio conserva la imagen del rascacielos, con 27 plantas de altura, pero se cierra a la excesiva radiación exterior y a los problemas de vientos calientes, trasladando el muro de cristal a un espacio abierto interior sombreado y protegido con vegetación, que ayuda a la refrigeración del vidrio de la torre.

MANIFIESTO POR LA VIDA ¹ **POR UNA ÉTICA PARA LA SUSTENTABILIDAD**

Introducción

1. La crisis ambiental es una crisis de civilización. Es la crisis de un modelo económico, tecnológico y cultural que ha depredado a la naturaleza y negado a las culturas alternas. El modelo civilizatorio dominante degrada el ambiente, subvalora la diversidad cultural y desconoce al Otro (al indígena, al pobre, a la mujer, al negro, al Sur) mientras privilegia un modo de producción y un estilo de vida insustentables que se han vuelto hegemónicos en el proceso de globalización.

2. La crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo. No es una crisis ecológica, sino social. Es el resultado de una visión mecanicista del mundo que, ignorando los límites biofísicos de la naturaleza y los estilos de vida de las diferentes culturas, está acelerando el calentamiento global del planeta. Este es un hecho antrópico y no natural. La crisis ambiental es una crisis moral de instituciones políticas, de aparatos jurídicos de dominación, de relaciones sociales injustas y de una racionalidad instrumental en conflicto con la trama de la vida.

3. El discurso del “desarrollo sostenible” parte de una idea equívoca. Las políticas del desarrollo sostenible buscan armonizar el proceso económico con la conservación de la naturaleza favoreciendo un balance entre la satisfacción de necesidades actuales y las de las generaciones futuras. Sin embargo, pretende realizar sus objetivos revitalizando el viejo mito desarrollista, promoviendo la falacia de un crecimiento económico sostenible sobre la naturaleza limitada del planeta. Mas la crítica a esta

¹ *La idea de elaborar un Manifiesto para la Sustentabilidad surgió del Simposio sobre Ética y Desarrollo Sustentable, celebrado en Bogotá, Colombia, los días 2-4 de Mayo de 2002, en el cual participaron: Carlos Galano (Argentina); Marianella Curi (Bolivia); Oscar Motomura, Carlos Walter Porto Gonçalves, Marina Silva (Brasil); Augusto Angel, Felipe Ángel, José María Borrero, Julio Carrizosa, Hernán Cortés, Margarita Flórez, Alfonso Llano, Alicia Lozano, Juan Mayr, Klaus Schütze y Luis Carlos Valenzuela (Colombia); Eduardo Mora y Lorena San Román (Costa Rica); Ismael Clark (Cuba); Antonio Elizalde y Sara Larraín (Chile); María Fernanda Espinosa y Sebastián Haji Manchineri (Ecuador); Luis Alberto Franco (Guatemala); Luis Manuel Guerra, Beatriz Paredes y Gabriel Quadri (México); Guillermo Castro (Panamá); Eloisa Tréllez (Perú); Juan Carlos Ramírez (CEPAL); Lorena San Román y Mirian Vilela (Consejo de la Tierra); Fernando Calderón (PNUD); Ricardo Sánchez y Enrique Leff (PNUMA).*

Una primera versión del mismo fue presentada ante la Séptima Reunión del Comité Intersesional del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, celebrada en San Pablo, Brasil, los días 15-17 de mayo de 2002. La presente versión es una reelaboración de ese texto basada en las consultas realizadas con los participantes del Simposio, así como en los comentarios un grupo de personas, entre las cuales agradecemos las sugerencias de Lucia Helena de Oliveira Cunha (Brasil); Diana Luque, Mario Núñez, Armando Páez y José Romero (México).

noción del desarrollo sostenible no invalida la verdad y el sentido del concepto de sustentabilidad para orientar la construcción de una nueva racionalidad social y productiva.

4. El concepto de sustentabilidad se funda en el reconocimiento de los límites y potenciales de la naturaleza, así como la complejidad ambiental, inspirando una nueva comprensión del mundo para enfrentar los desafíos de la humanidad en el tercer milenio. El concepto de sustentabilidad promueve una nueva alianza naturaleza-cultura fundando una nueva economía, reorientando los potenciales de la ciencia y la tecnología, y construyendo una nueva cultura política fundada en una ética de la sustentabilidad –en valores, creencias, sentimientos y saberes– que renuevan los sentidos existenciales, los mundos de vida y las formas de habitar el planeta Tierra.

5. Las políticas ambientales y del desarrollo sostenible han estado basadas en un conjunto de principios y en una conciencia ecológica que han servido como los criterios para orientar las acciones de los gobiernos, las instituciones internacionales y la ciudadanía. A partir del primer Día de la Tierra en 1970 y de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano (Estocolmo, 1972) y hasta la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río 92) y en el proceso de Río+10; desde La Primavera Silenciosa, La Bomba Poblacional y Los Límites del Crecimiento, hasta Nuestro Futuro Común, los Principios de Río y la Carta de la Tierra, un cuerpo de preceptos ha acompañado a las estrategias del ecodesarrollo y las políticas del desarrollo sostenible. Los principios del desarrollo sostenible parten de la percepción del mundo como “una sola tierra” con un “futuro común” para la humanidad; orientan una nueva geopolítica fundada en “pensar globalmente y actuar localmente”; establecen el “principio precautorio” para conservar la vida ante la falta de certezas del conocimiento científico y el exceso de imperativos tecnológicos y económicos; promueven la responsabilidad colectiva, la equidad social, la justicia ambiental y la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras. Sin embargo, estos preceptos del “desarrollo sostenible” no se han traducido en una ética como un cuerpo de normas de conducta que reorienta los procesos económicos y políticos hacia una nueva racionalidad social y hacia formas sustentables de producción y de vida.

6. En la década que va de la Cumbre de Río (1992) a la Cumbre de Johannesburgo (2002), la economía se volvió economía ecológica, la ecología se convirtió en ecología política, y la diversidad cultural condujo a una política de la diferencia. La ética se está transmutando en una ética política. De la dicotomía entre la razón pura y la razón práctica, de la disyuntiva entre el interés y los valores, la sociedad se desplaza hacia una economía moral y una racionalidad ética que inspira la solidaridad entre los seres humanos y con la naturaleza. La ética para la sustentabilidad promueve la gestión participativa de los bienes y servicios ambientales de la humanidad para el bien común; la coexistencia de derechos colectivos e individuales; la satisfacción de necesidades básicas, realizaciones personales y aspiraciones culturales de los diferentes grupos sociales. La ética ambiental orienta los procesos y comportamientos sociales hacia un futuro justo y sustentable para toda la humanidad.

7. La ética para la sustentabilidad plantea la necesaria reconciliación entre la razón y la moral, de manera que los seres humanos alcancen un nuevo estadio de conciencia, autonomía y control sobre sus mundos de vida, haciéndose responsables de sus actos hacia sí mismos, hacia los demás y hacia la naturaleza en la deliberación de lo justo y lo bueno. La ética ambiental se convierte así en un soporte existencial de la conducta humana hacia la naturaleza y de la sustentabilidad de la vida.

8. La ética para la sustentabilidad es una ética de la diversidad donde se conjuga el *ethos* de diversas culturas.

Esta ética alimenta una política de la diferencia. Es una ética radical porque va hasta la raíz de la crisis ambiental para remover todos los cimientos filosóficos, culturales, políticos y sociales de esta civilización hegemónica, homogeneizante, jerárquica, despilfarradora, sojuzgadora y excluyente. La ética de la sustentabilidad es la ética de la vida y para la vida. Es una ética para el reencantamiento y la reerotización del mundo, donde el deseo de vida reafirme el poder de la imaginación, la creatividad y la capacidad del ser humano para transgredir irrationalidades represivas, para indagar por lo desconocido, para pensar lo impensado, para construir el por-venir de una sociedad convivencial y sustentable, y para avanzar hacia estilos de vida inspirados en la frugalidad, el pluralismo y la armonía en la diversidad.

9. La ética de la sustentabilidad entraña un nuevo saber capaz de comprender las complejas interacciones entre la sociedad y la naturaleza. El saber ambiental reenlaza los vínculos indisolubles de un mundo interconectado de procesos ecológicos, culturales, tecnológicos, económicos y sociales. El saber ambiental cambia la percepción del mundo basada en un pensamiento único y unidimensional, que se encuentra en la raíz de la crisis ambiental, por un pensamiento de la complejidad. Esta ética promueve la construcción de una racionalidad ambiental fundada en una nueva economía –moral, ecológica y cultural– como condición para establecer un nuevo modo de producción que haga viables estilos de vida ecológicamente sostenibles y socialmente justos.

10. La ética para la sustentabilidad se nutre de un conjunto de preceptos, principios y propuestas para reorientar los comportamientos individuales y colectivos, así como las acciones públicas y privadas orientadas hacia la sustentabilidad. Entre ellos identificamos los siguientes:

Ética de una producción para la vida

11. La pobreza y la injusticia social son los signos más elocuentes del malestar de nuestra cultura, y están asociadas directa o indirectamente con el deterioro ecológico a escala planetaria y son el resultado de procesos históricos de exclusión económica, política, social y cultural. La división creciente entre países ricos y pobres, de grupos de poder y mayorías desposeídas, sigue siendo el mayor riesgo ambiental y el mayor reto de la sustentabilidad. La ética para la sustentabilidad enfrenta a la creciente contradicción en el mundo entre opulencia y miseria, alta tecnología y hambruna, explotación creciente de los recursos y depauperación y desesperanza de miles de millones de seres humanos, mundialización de los mercados y marginación social.

La justicia social es condición *sine qua non* de la sustentabilidad. Sin equidad en la distribución de los bienes y servicios ambientales no será posible construir sociedades ecológicamente sostenibles y socialmente justas.

12. La construcción de sociedades sustentables pasa por el cambio hacia una civilización basada en el aprovechamiento de fuentes de energía renovables, económicamente eficientes y ambientalmente amigables, como la energía solar. El viraje del paradigma mecanicista al ecológico se está dando en la ciencia, en los valores y actitudes individuales y colectivas, así como en los patrones de organización social y en nuevas estrategias productivas, como la agroecología y la agroforestería. Tanto los conocimientos científicos actuales, como los movimientos sociales emergentes que pugnan por nuevas formas sustentables de producción están abriendo posibilidades para la construcción de una nueva racionalidad productiva, fundada en la productividad ecotecnológica de cada región y ecosistema, a partir de los potenciales de la naturaleza y de los valores de la cultura. Esta nueva racionalidad productiva abre las perspectivas a un proceso económico que rompe con el modelo unificador, hegemónico y homogeneizante del mercado como ley suprema de la economía.

13. La ética para la sustentabilidad va más allá del propósito de otorgar a la naturaleza un valor intrínseco universal, económico ó instrumental. Los bienes ambientales son valorizados por la cultura a través de cosmovisiones, sentimientos y creencias que son resultado de prácticas milenarias de transformación y co-evolución con la naturaleza. El reconocimiento de los límites de la intervención cultural en la naturaleza significa también aceptar los límites de la tecnología que ha llegado a suplantar los valores humanos por la eficiencia de su razón utilitarista. La bioética debe moderar la intervención tecnológica en el orden biológico.

La técnica debe ser gobernada por un sentido ético de su potencia transformadora de la vida.

Ética del conocimiento y diálogo de saberes

14. La ciencia ha constituido el instrumento más poderoso de conocimiento y transformación de la naturaleza, con capacidad para resolver problemas críticos como la escasez de recursos, el hambre en el mundo y de procurar mejores condiciones de bienestar para la humanidad. La búsqueda del conocimiento a través de la racionalidad científica ha sido uno de los valores sobresalientes del espíritu humano. Sin embargo, se ha llegado a un dilema: al mismo tiempo que el pensamiento científico ha abierto las posibilidades para una "inteligencia colectiva" asentada en los avances de la cibernética y las tecnologías de la información, la sumisión de la ciencia y la tecnología al interés económico y al poder político comprometen seriamente la supervivencia del ser humano; a su vez, la inequidad social asociada a la privatización y al acceso desigual al conocimiento y a la información resultan moralmente injustos. La capacidad humana para trascender su entorno inmediato e intervenir los sistemas naturales está modificando, a menudo de manera irreversible, procesos naturales cuya evolución ha tomado millones de años, desencadenando riesgos ecológicos fuera de todo control científico.

15. El avance científico ha acompañado a una ideología del progreso económico y del dominio de la naturaleza, privilegiando modelos mecanicistas y cuantitativos de la realidad que ignoran las dimensiones cualitativas, subjetivas y sistémicas que alimentan otras formas del conocimiento. El fraccionamiento del pensamiento científico lo ha inhabilitado para comprender y abordar los problemas socio-ambientales complejos. Si bien las ciencias y la economía han sido efectivas para intervenir sistemas naturales y ampliar las fronteras de la información, paradójicamente no se han traducido en una mejoría en la calidad de vida de la mayoría de la población mundial; muchos de sus efectos más perversos están profundamente enraizados en los presupuestos, axiomas, categorías y procedimientos de la economía y de las ciencias.

16. La ciencia se debate hoy entre dos políticas alternativas. Por una parte, seguir siendo la principal herramienta de la economía mundial de mercado orientada por la búsqueda de la ganancia individual y el crecimiento sostenible. Por otra parte, está llamada a producir conocimientos y tecnologías que promuevan la calidad ambiental, el manejo sustentable de los recursos naturales y el bienestar de los pueblos. Para ello será necesario conjugar las aportaciones racionales del conocimiento científico con las reflexiones morales de la tradición humanística abriendo la posibilidad de un nuevo conocimiento donde puedan convivir la razón y la pasión, lo objetivo y lo subjetivo, la verdad y lo bueno.

17. La eficacia de la ciencia le ha conferido una legitimidad dentro de la cultura hegemónica del Occidente como paradigma "por excelencia" de conocimiento, negando y excluyendo los saberes no científicos, los saberes populares, los saberes indígenas, tanto en el diseño de estrategias de conservación ecológica y en los proyectos de desarrollo sostenible, así como en la resolución de conflictos ambientales. Hoy los asuntos cruciales de la sustentabilidad no son comprensibles ni resolubles solo mediante los conocimientos de la ciencia, incluso con el concurso de un cuerpo científico interdisciplinario, debido en parte al carácter complejo de los asuntos ambientales y en parte porque las decisiones sobre la sustentabilidad ecológica y la justicia ambiental ponen en juego a diversos saberes y actores sociales. Los juicios de verdad implican la intervención de visiones, intereses y valores que son irreductibles al juicio "objetivo" de las ciencias.

18. La toma de decisiones en asuntos ambientales demanda la contribución de la ciencia para tener información más precisa sobre fenómenos naturales. Es el caso del calentamiento global del planeta, donde las predicciones científicas sobre la vulnerabilidad ecológica y los riesgos socio-ambientales, a pesar de su inevitable grado de incertidumbre, deben predominar sobre las decisiones basadas en el interés económico y en creencias infundadas en las virtudes del mercado para resolver los problemas ambientales.

19. La ética de la sustentabilidad remite a la ética de un conocimiento orientada hacia una nueva visión de la economía, de la sociedad y del ser humano. Ello implica promover estrategias de conocimiento abiertas a la hibridación de las ciencias y la tecnología moderna con los saberes populares y locales en una política de la interculturalidad y el diálogo de saberes. La ética implícita en el saber ambiental recupera el "conocimiento

valorativo" y coloca al conocimiento dentro de la trama de relaciones de poder en el saber. El conocimiento valorativo implica la recuperación del valor de la vida y el reencuentro de nosotros mismos, como seres humanos sociales y naturales, en un mundo donde prevalece la codicia, la ganancia, la prepotencia, la indiferencia y la agresión, sobre los sentimientos de solidaridad, compasión y comprensión.

20. La ética de la sustentabilidad induce un cambio de concepción del conocimiento de una realidad hecha de objetos por un saber orientado hacia el mundo del ser. La comprensión de la complejidad ambiental demanda romper el cerco de la lógica y abrir el círculo de la ciencia que ha generado una visión unidimensional y fragmentada del mundo. Reconociendo el valor y el potencial de la ciencia para alcanzar estadios de mayor bienestar para la humanidad, la ética de la sustentabilidad conlleva un proceso de reapropiación social del conocimiento y la orientación de los esfuerzos científicos hacia la solución de los problemas más acuciantes de la humanidad y los principios de la sustentabilidad: una economía ecológica, fuentes renovables de energía, salud y calidad de vida para todos, erradicación de la pobreza y seguridad alimentaria. El círculo de las ciencias debe abrirse hacia un campo epistémico que incluya y favorezca el florecimiento de diferentes formas culturales de conocimiento. El saber ambiental es la apertura de la ciencia interdisciplinaria y sistémica hacia un diálogo de saberes.

21. La ética de la sustentabilidad implica revertir el principio de "pensar globalmente y actuar localmente". Este precepto lleva a una colonización del conocimiento a través de una geopolítica del saber que legitima el pensamiento y las estrategias formuladas en los centros de poder de los países "desarrollados" dentro de la racionalidad del proceso dominante de globalización económica, para ser reproducidos e implantados en los países "en desarrollo" o "en transición", en cada localidad y en todos los poros de la sensibilidad humana. Sin desconocer los aportes de la ciencia para transitar hacia la sustentabilidad, es necesario repensar la globalidad desde la localidad del saber, arraigado en un territorio y una cultura, desde la riqueza de su heterogeneidad, diversidad y singularidad; y desde allí reconstruir el mundo a través del diálogo intercultural de saberes y la hibridación de los conocimientos científicos con los saberes locales.

22. La educación para la sustentabilidad debe entenderse en este contexto como una pedagogía basada en el diálogo de saberes, y orientada hacia la construcción de una racionalidad ambiental. Esta pedagogía incorpora una visión holística del mundo y un pensamiento de la complejidad. Pero va más allá al fundarse en una ética y una ontología de la otredad que del mundo cerrado de las interrelaciones sistémicas del mundo objetivado de lo ya dado, se abre hacia lo infinito del mundo de lo posible y a la creación de "lo que aún no es". Es la educación para la construcción de un futuro sustentable, equitativo, justo y diverso. Es una educación para la participación, la autodeterminación y la transformación; una educación que permita recuperar el valor de lo sencillo en la complejidad; de lo local ante lo global; de lo diverso ante lo único; de lo singular ante lo universal.

23. La globalización económica está llevando a la privatización de los espacios públicos. El destino de las naciones y de la gente está cada vez más conducido por procesos económicos y políticos que se deciden fuera de sus esferas de autonomía y responsabilidad. El movimiento ambiental ha generado la emergencia de una ciudadanía global que expresa los derechos de todos los pueblos y todas las personas a participar de manera individual y colectiva en la toma de decisiones que afectan su existencia, emancipándose del poder del Estado y del mercado como organizadores de sus mundos de vida.

24. El sistema parlamentario de las democracias modernas se encuentra en crisis porque la esfera pública, entendida como el espacio de interrelación dialógica de aspiraciones, voluntades e intereses, ha sido desplazada por la negociación y el cálculo de interés de los partidos que, convertidos en grupos de presión, negocian sus respectivas oportunidades de ocupar el poder. Para resolver las paradojas del *efecto mayoría* es necesario propiciar una política de tolerancia y participación de las disidencias y las diferencias. Asimismo debe alentarse los valores democráticos para practicar una democracia directa.

25. La democracia directa se funda en un principio de participación colectiva en los procesos de toma de decisiones sobre los asuntos de interés común. Frente al proyecto de democracia liberal que legitima el dominio de la racionalidad del mercado, la democracia ambiental reconoce los derechos de las comunidades autogestionarias fundadas en el respeto a la soberanía y dignidad de la persona humana, la responsabilidad ambiental y el ejercicio de procesos para la toma de decisiones a partir del ideal de una organización basada en los vínculos personales, las relaciones de trabajo creativo, los grupos de afinidad, y los cabildos comunales y vecinales.

26. El ambientalismo es un movimiento social que, nacido de esta época de crisis civilizatoria marcada por la degradación ambiental, el individualismo, la fragmentación del mundo y la exclusión social, nos convoca a pensar sobre el futuro de la vida, a cuestionar el modelo de desarrollo prevaleciente y el concepto mismo de desarrollo, para enfrentar los límites de la relación de la humanidad con el planeta. La ética de la sustentabilidad nos confronta con el vínculo de la sociedad con la naturaleza, con la condición humana y el sentido de la vida.

27. La ética para la construcción de una sociedad sustentable conduce hacia un proceso de emancipación que reconoce, como enseñaba Paulo Freire, que nadie libera a nadie y nadie se libera sólo; los seres humanos sólo se liberan en comunión. De esta manera es posible superar la perspectiva "progresista" que pretende salvar al otro (al indígena, al marginado, al pobre) dejando de ser él mismo para integrarlo a un ser ideal universal, al mercado global ó al Estado nacional; forzándolo a abandonar su ser, sus tradiciones y sus estilos de vida para convertirse en un ser "moderno" y "desarrollado".

28. La ética para la sustentabilidad apela a la responsabilidad moral de los sujetos, los grupos sociales y el Estado para garantizar la continuidad de la vida y para mejorar la calidad de la vida. Esta responsabilidad se funda en principios de solidaridad entre esferas políticas y sociales, de manera que sean los actores sociales quienes definan y legitimen el orden social, las formas de vida, las prácticas de la sustentabilidad, a través del establecimiento de un nuevo pacto ciudadano y de un debate democrático, basado en el respeto mutuo, el pluralismo político y la diversidad cultural, con la primacía de una opinión pública crítica actuando con autonomía ante los poderes del Estado.

29. La ética de la sustentabilidad cuestiona las formas vigentes de dominación establecidas por las diferencias de género, etnia, clase social y opción sexual, para establecer una diversidad y pluralidad de derechos de la ciudadanía y la comunidad. Ello implica reconocer la imposibilidad de consolidar una sociedad democrática dentro de las grandes inequidades económicas y sociales en el mundo y en un escenario político en el cual los actores sociales entran al juego democrático en condiciones de desigualdad y donde las mayorías tienen nulas o muy limitadas posibilidades de participación.

30. La ética para la sustentabilidad demanda un nuevo pacto social. Este debe fundarse en un marco de acuerdos básicos para la construcción de sociedades sustentables que incluya nuevas relaciones sociales, modos de producción y patrones de consumo. Estos acuerdos deben incorporar la diversidad de estilos culturales de producción y de vida; reconocer los disensos, asumir los conflictos, identificar a los ausentes del diálogo e incluir a los excluidos del juego democrático. Estos principios éticos conducen hacia la construcción de una racionalidad alternativa que genere sociedades sustentables para los millones de pobres y excluidos de este mundo globalizado, reduciendo la brecha entre crecimiento y distribución, entre participación y marginación, entre lo deseable y lo posible.

31. Una ética para la sustentabilidad debe inspirar nuevos marcos jurídico-institucionales que reflejen, respondan y se adapten al carácter tanto global y regional, como nacional y local de las dinámicas ecológicas, así como a la revitalización de las culturas y sus conocimientos asociados. Esta nueva institucionalidad debe contar con el mandato y los medios para hacer frente a las inequidades en la distribución económica y ecológica la concentración de poder de las corporaciones transnacionales, la corrupción e ineficacia de los diferentes órganos de gobierno y gestión, y para avanzar hacia formas de gobernabilidad más democráticas y participativas de la sociedad en su conjunto.

32. El derecho no es la justicia. La racionalidad jurídica ha llevado a privilegiar los procesos legales por encima de normas sustantivas, desatendiendo así el establecimiento de un vínculo social fundado en principios éticos, así como la aplicación de principios esenciales para garantizar el ejercicio de los derechos humanos fundamentales, ambientales y colectivos. Apoyados en la Declaración

Universal de los Derechos Humanos, todos tenemos derecho a las mismas oportunidades, a tener derechos comunes y diferenciados. El proyecto para avanzar hacia la nueva alianza solidaria con una civilización de la diversidad y una cultura de baja entropía, presupone el primado de una ética implicada en una nueva visión del mundo que nos disponga para una transmutación de los valores que funden un nuevo contrato social. En las circunstancias actuales de bancarrota moral, ecológica y política, este cambio de valores es un imperativo de supervivencia.

33. La concepción moral de la modernidad ha tendido a favorecer las acciones regidas por la racionalidad instrumental y el interés económico, al tiempo que ha diluido la sensibilidad que permite diferenciar un comportamiento utilitarista de otro fundado en valores sustantivos e intrínsecos. La complejidad creciente del mundo moderno ha erradicado una visión universal del bien o un principio trascendental de lo justo que sirvan de cimiento para el vínculo social solidario. La ética de la sustentabilidad debe ser una ética aplicada que asegure la coexistencia entre visiones rivales en un mundo constituido por una diversidad de culturas y matrices de racionalidad, centradas en diferentes ideas del bien.

34. Si lo que caracteriza a las sociedades contemporáneas es el poder científico sobre la naturaleza y el poder político sobre los seres humanos, la ética para la sustentabilidad debe formular los principios para prevenir que cualquier bien social sirva como medio de dominación. Existiendo diferentes bienes sociales, su distribución configura distintas esferas de justicia, cada una de las cuales debe ser autónoma y dotada de reglas propias. De esta complejidad de los bienes sociales nace la noción de equidad compleja resultante de la intersección entre el proyecto de combatir la dominación y el programa de diferenciación de esferas de la justicia.

35. Si la dominación es una de las formas esenciales del mal, abolirla es el bien supremo. Ello significa desatar los nudos del pensamiento y las estrategias de poder en el saber que nos someten a los distintos dispositivos de sojuzgamiento activados en ideologías e instituciones sociales. La lucha contra la dominación es un proyecto moral cuyo núcleo consiste en cultivar una ética de las virtudes que nos permita renunciar a los valores morales, los sistemas de organización política y los artefactos tecnológicos que han servido como medios de dominación. Es al mismo tiempo un proyecto cultural para avanzar hacia la reinención ética y estética de la mente, los modelos económico-sociales y las relaciones naturaleza-cultura que configuran el estilo de vida dominante en esta civilización. Se trata de una ética de las virtudes personales y cívicas que garantice el respeto de una base mínima de deberes positivos y negativos, que asegure las normas básicas de convivencia para la sustentabilidad.

36. La ética para la sustentabilidad es una ética de los derechos fundamentales predicables que promueve la dignidad humana como el valor más alto y condición fundamental para reconstruir las relaciones del ser humano con la naturaleza. Es una ética de la solidaridad que rebasa el individualismo para fundarse en el reconocimiento de la otredad y de la diferencia; una ética democrática participativa que promueve el pluralismo, que reconoce los derechos de las minorías y las protege de los abusos que les pueden causar los diferentes grupos de poder. El bien común

es asegurar la producción y procuración de justicia para todos, respetando lo propio de cada quién y dando a cada cual lo suyo.

Ética de los bienes comunes y del Bien Común

37. Los actuales procesos de intervención tecnológica, de revalorización económica y de reapropiación social de la naturaleza están planteando la necesidad de establecer los principios de una bioética junto con una ética de los bienes y servicios ambientales. Los bienes comunales no son bienes libres, sino que han sido significados y transformados por valores comunes de diferentes culturas. Los bienes públicos no son bienes de libre acceso pues deben ser aprovechados para el bien común. Hoy, los "bienes comunes" están sujetos a las formas de propiedad y normas de uso donde confluyen de manera conflictiva los intereses del Estado, de las empresas transnacionales y de los pueblos en la redefinición de lo propio y de lo ajeno; de lo público y lo privado; del patrimonio de los pueblos, del Estado y de la humanidad. Los bienes ambientales son una intrincada red de bienes comunales y bienes públicos donde se confrontan los principios de la libertad del mercado, la soberanía de los Estados y la autonomía de los pueblos.

38. La ética del bien común se plantea como una ética para la resolución del conflicto de intereses entre lo común y lo universal, lo público y lo privado. La ética del orden público y los derechos colectivos confrontan a la ética del derecho privado como mayor baluarte de la civilización moderna, cuestionando al mercado y la privatización del conocimiento –la mercantilización de la naturaleza y la privatización y los derechos de propiedad intelectual– como principios para definir y legitimar las formas de posesión, valorización y usufructo de la naturaleza, y como el medio privilegiado para alcanzar el bien común. Frente a los derechos de propiedad privada y la idea de un mercado neutro en el cual se expresan preferencias individuales como fundamento para regular la oferta de bienes públicos, hoy emergen los derechos colectivos de los pueblos, los valores culturales de la naturaleza y las formas colectivas de propiedad y manejo de los bienes comunales, definiendo una ética del bien común y confrontando las estrategias de apropiación de la biodiversidad por parte de las corporaciones de la industria de la biotecnología.

39. La ética de la sustentabilidad implica cambiar el principio del egoísmo individual como generador de bien común por un altruismo fundado en relaciones de reciprocidad y cooperación. Esta ética está arraigando en movimientos sociales ascendentes, en grupos culturales crecientes, que hoy en día comienzan a enlazarse en torno de redes ciudadanas y de foros sociales mundiales en la nueva cultura de solidaridad.

Ética de la diversidad cultural y de una política de la diferencia

40. El discurso del "desarrollo sostenible" preconiza un futuro común para la humanidad, mas no incluye adecuadamente las visiones diferenciadas de los diferentes grupos sociales involucrados, y en particular, de las poblaciones indígenas que a lo largo de la historia han convivido material y espiritualmente en armonía con la naturaleza. La sustentabilidad debe estar basada en un principio de integridad de los valores humanos y las identidades culturales, con las condiciones de

productividad y regeneración de la naturaleza, principios que emanan de la relación material y simbólica que tienen las poblaciones con sus territorios, con los recursos naturales y el ambiente. Las cosmovisiones de los pueblos ancestrales están asentadas en y son fuente inspiradora de prácticas culturales de uso sustentable de la naturaleza.

41. La ética para la sustentabilidad acoge esta diversidad de visiones y saberes, y contesta todas las formas de dominación, discriminación y exclusión de sus identidades culturales. Una ética de la diversidad cultural implica una pedagogía de la otredad para aprender a escuchar otros razonamientos y otros sentimientos. Esa otredad incluye la espiritualidad de las poblaciones indígenas, sus conocimientos ancestrales y sus prácticas tradicionales, como una contribución fundamental de la diversidad cultural a la sustentabilidad humana global.

42. Para los pueblos indígenas y afro-descendientes, así como para muchas sociedades campesinas y organizaciones populares, la ética de la sustentabilidad se traduce en una ética del respeto a sus estilos de vida y a sus espacios territoriales, a sus hábitos y a su hábitat, tanto en el ámbito rural como en el urbano. La ética se traduce en prácticas sociales para la protección de la naturaleza, la garantía de la vida y la sustentabilidad humana. Los conocimientos ancestrales, por su carácter colectivo, se definen a través de sus propias cosmovisiones y racionalidades culturales y contribuyen al bien común del pueblo al que pertenecen. Por ello sus saberes, su naturaleza y su cultura no deben ser sometidos al uso y a la propiedad privados.

43. En las cosmovisiones de los pueblos indígenas y afro-descendientes, así como de muchas comunidades campesinas, la naturaleza y la sociedad están integradas dentro de un *sistema biocultural*, donde la organización social, las prácticas productivas, la religión, la espiritualidad y la palabra integran un *ethos* que define sus estilos propios de vida. La ética remite a un concepto de bienestar que incluye a la "gran familia" y no únicamente a las personas. Este *vivir bien* de la comunidad se refiere al logro de su bienestar fundado en sus valores culturales e identidades propias. Las dinámicas demográficas, de movilidad y ocupación territorial, así como las prácticas de uso y manejo de la biodiversidad, se definen dentro de una concepción de la tríada *territorio-cultura-biodiversidad* como un todo íntegro e indivisible. El territorio se define como el espacio para ser y la biodiversidad como un patrimonio cultural que permite al ser permanecer; por tanto la existencia cultural es condición para la conservación y uso sustentable de la biodiversidad. Estas concepciones del mundo están generando nuevas alternativas de vida para muchas comunidades rurales y urbanas.

44. El derecho inalienable de los pueblos a su ser cultural debe llevar a una nueva ética de los derechos de los pueblos frente al Estado. La ética para la sustentabilidad abre así los cauces para recuperar identidades, para volver a preguntarnos quienes somos y quienes queremos ser. Es una ética para mirar y volver a nuestras raíces. Una ética para reconocernos y regenerar lazos de comunicación y solidaridad desde nuestras diferencias y para no seguir atropellando al otro. Una ética para reestablecer la confianza entre los seres humanos y entre los pueblos sojuzgados,

haciendo realidad los preceptos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Ética de la paz y el diálogo para la resolución de conflictos

45. El peor mal de la humanidad es la guerra que aniquila la vida y aplasta a la naturaleza, así como la violencia física y simbólica que desconoce la dignidad humana y el derecho del otro. La ética para la sustentabilidad es la ética de una cultura de paz y de la no-violencia; de una sociedad que resuelva sus conflictos a través del diálogo. Esta cultura de diálogo y paz sólo puede darse dentro de una sociedad de personas libres donde se construyan acuerdos y consensos en procesos en los cuales también haya lugar para los disensos.

46. La capacidad argumentativa ha permitido a los seres humanos usar el juicio racional y la retórica para mantener y defender posiciones e intereses individuales y de grupo frente al bien común y de las mayorías. Sólo un juicio moral puede dirimir y superar las controversias entre juicios racionales igualmente legítimos. La función de la inteligencia no es sólo la de razonar lógicamente, conocer y crear productivamente, sino la de orientar sabiamente el comportamiento y dar sentido a la existencia. Estas son funciones éticas del bien vivir. En este sentido, la ética enaltece a la razón. La dignidad, la identidad y la autonomía de las personas aparecen como derechos fundamentales del ser a existir y a ser respetado.

47. Si todo orden social –incluso el democrático– supone formas de exclusión, en cada escenario de negociación se debe incluir a todos los grupos afectados e interesados. Esta transparencia es fundamental en los procesos de resolución de conflictos ambientales por la vía del diálogo y la negociación, sobretodo si consideramos que las comunidades e individuos más afectados por la crisis ambiental en todas sus manifestaciones son justamente los más pobres, los subalternos y los excluidos del esquema de la democracia liberal.

48. Para que la ética se convierta en un criterio operativo que permita dirimir conflictos entre actores en diferentes escalas y poderes desiguales, será necesario un acuerdo de principios de igualdad que sea asumido y practicado por todos los actores de la sustentabilidad. Ello implica reconocer la especificidad de los diferentes actores y sectores sociales con sus impactos ecológicos, responsabilidades, intereses y demandas, y en sus diferentes escalas de intervención: local, nacional, internacional. Para ello es necesario superar las dicotomías entre países ricos y pobres, así como las oposiciones convencionales entre Norte/Sur, Estado/sociedad civil, esfera pública/esfera privada, de manera que se identifiquen los valores, intereses y responsabilidades de actores concretos dentro de las controversias puestas en juego por grupos sociales, corporaciones, empresas y Estados específicos. Este ejercicio es fundamental para que las políticas, las decisiones y los compromisos adoptados correspondan con las responsabilidades diferenciadas y con las condiciones específicas de los actores involucrados.

Ética del ser y el tiempo de la sustentabilidad

49. La ética de la sustentabilidad es una ética del ser y del tiempo. Es el reconocimiento de los tiempos diferenciados de los procesos naturales, económicos, políticos, sociales y culturales: del tiempo de la vida y de los ciclos ecológicos, del tiempo que se incorpora al ser de las cosas y el tiempo que encarna en la vida de los seres humanos; del tiempo que marca los ritmos de la historia natural y la historia social; del tiempo que forja procesos, acuña identidades y desencadena tendencias; del encuentro de los tiempos culturales diferenciados de diversos actores sociales para generar consultas, consensos y decisiones dentro de sus propios códigos de ética, de sus usos y costumbres.

50. La vida de una especie, de la humanidad y de las culturas no concluye en una generación. La vida individual es transitoria, pero la aventura del sistema vivo y de las identidades colectivas trasciende en el tiempo. El valor fundamental de todo ser vivo es la perpetuación de la vida. El mayor valor de la cultura es su apertura hacia la diversidad cultural. La construcción de la sustentabilidad está suspendida en el tiempo, en una ética transgeneracional. El futuro sustentable sólo será posible en un mundo en el que la naturaleza y la cultura continúen co-evolucionando.

51. La ética de la sustentabilidad coloca a la vida por encima del interés económico-político o práctico-instrumental. La sustentabilidad sólo será posible si regeneramos el deseo de vida que sostiene los sentidos de la existencia humana. La ética de la sustentabilidad es una ética para la renovación permanente de la vida, donde todo nace, crece, enferma, muere y renace. La preservación del ciclo permanente de la vida implica saber manejar el tiempo para que la tierra se renueve y la vida florezca en todas sus formas conviviendo en armonía en los mundos de vida de las personas y las culturas.

52. La ética de la sustentabilidad se nutre del ser cultural de los pueblos, de sus formas de saber, del arraigo de sus saberes en sus identidades y de la circulación de saberes en el tiempo. Estos legados culturales son los que hoy abren la historia y permiten la emergencia de lo nuevo a través del diálogo intercultural y transgeneracional de saberes, fertilizando los caminos hacia un futuro sustentable.

Epílogo

53. La ética para la sustentabilidad es una ética del bien común. Este Manifiesto ha sido producido en común para convertirse en un bien común; en este sentido, busca inspirar principios y valores, promover razones y sentimientos, y orientar procedimientos, acciones y conductas, hacia la construcción de sociedades sustentables.

54. Este Manifiesto no es un texto definitivo y acabado. La ONU, los gobiernos, las organizaciones ciudadanas, los centros educativos y los medios de comunicación de todo el mundo deberán contribuir a difundir este Manifiesto para propiciar un amplio diálogo y debate que conduzcan a establecer y practicar una ética para la sustentabilidad.

TRADUCCIÓN DEL LIBRO: LA TIERRA ES NUESTRO HÁBITAT

Propuesta de un programa de apoyo a ECO-HABITATS como ejemplos vivos de la agenda 21"- Traducción a cargo de Asocación Gaia

Introducción - por el Dr. J.T. Jackson, presidente y fundador del GAIA TRUST a.m.b.a, cooperativa danesa sin fines de lucro, que apoya a personas y proyectos que ayuden al Planeta a dirigirse hacia la sustentabilidad.

Resumen

La crisis de los asentamientos humanos es un desafío enorme tanto en el norte como en el sur, y requerirá acciones en muchos niveles si deseamos hacer caminos para mejorar la situación de los billones de personas afectadas. Las ideas que se desarrollan en esta propuesta, inspirados directamente por la Agenda 21, son un intento de abordaje nuevo y no ortodoxo al extremadamente complejo problema de como podemos llevar al planeta hacia una sociedad de comunidades sustentables. La idea básica es proveer ejemplos que puedan ser reproducidos. No tenemos tales ejemplos ideales hoy, lo cuál es una de las razones principales por las que el avance hacia la sustentabilidad se está dando muy lentamente.

Desde las bases

El aspecto no ortodoxo es doble. En primer lugar, porque la implementación del programa involucra un esfuerzo de abajo hacia arriba (de la organización de base) más que una aproximación tradicional de arriba hacia abajo. La filosofía es que los problemas son demasiado complejos y diversos para ser resueltos desde una perspectiva tradicional de arriba hacia abajo. Cualquiera de las soluciones globales deben tener en cuenta las enormes diferencias entre el Norte y el Sur, entre la vida urbana, suburbana y rural, y entre muchas tradiciones culturales. Más aún, la filosofía de esta propuesta es aprovechar lo que muchos individuos abocados a estos proyectos a través del globo ya están haciendo con sus propios y limitados recursos y con una pequeña ayuda exterior. Están intentando lo que los gobiernos acordaron que era necesario en Río 92', construyendo asentamientos sustentables como un ejemplo para toda la humanidad. Esto es radicalmente diferente de la idea tradicional de financiamiento, lo cual, francamente no ha funcionado bien.

Tenemos aquí una situación con un potencial de influencia excepcional, donde relativamente pequeños motores de ayuda financiera otorgados pueden, si el programa es exitoso, hacer una verdadera diferencia a nivel global.

Agenda común Norte-Sur

El segundo aspecto no ortodoxo es que el movimiento de Eco-Villas, sobre el cuál se basa esta propuesta, es un verdadero movimiento global que unifica el Norte y el Sur en una agenda común que trasciende todas las diferencias culturales, radiales y religiosas.

Es un hecho destacable que los constructores de Eco-Villas tienen mucho en común unos con otros, sin importar el lugar de donde provienen.

Esta surgiendo una visión global que tiene el poder de cambiar el mundo.

Necesidad de ejemplos

Cada proyecto mostrará a su manera soluciones locales a los problemas de cómo llegar a vivir sustentablemente, usando tecnologías apropiadas, materiales locales y un saber local, y tal vez lo más importante de todo, proveer soluciones que estén al alcance de la gente común.

En muchos casos, las comunidades ya existen y se las hará más completas. En otros casos se comenzarán comunidades enteramente nuevas. En todos los casos, el objetivo es mostrar ejemplos de vida sustentable en la práctica, de manera que otros puedan aprender, y reproducir los éxitos alcanzados.

Iniciativa Danesa

La iniciativa de esta propuesta proviene de Dinamarca, que tiene una larga y exitosa tradición de experimentación social.

El movimiento Danés de casas compartidas de los años 60 y 70 es un ejemplo de formas innovadoras de vivir juntos, que han sido reproducidos en muchos otros países con mucho éxito. Dinamarca fue uno de los primeros países en formar una asociación nacional de comunidades sustentables (en 1993) y es el centro de la Red Global de Eco-Villas (GEN) que une a los diferentes proyectos del planeta a través de Internet.

¿Que es una Eco-Villa?

Por Hildur Jackson, formada en Leyes y Sociología cultural, ha sido activista de base, promotora del movimiento de casas comunitarias y comunidades locales, y ha sido co-fundadora de Gaia Trust.

Robert Gilman en su informe "Eco-Villas y comunidades sustentables" (1991), ofrece la siguiente definición:

"Una Eco-Villa es un asentamiento ecológico de características propias, a escala humana, que integra actividades humanas que no dañan el medio ambiente, apoyando un desarrollo sano y que puede ser continuada hacia el futuro indefinido"

La próxima definición de E.V, fue aceptada en Dinamarca cuando diferentes proyectos crearon una Organización Nacional de Eco-Villas en 1991.

"Las Eco-Villas son asentamientos sustentables en zonas rurales o urbanas, que respetan y restauran los sistemas de circulación de los cuatro elementos: tierra, agua, fuego y aire en la naturaleza y en la gente".

Comprenden todos los aspectos de la vida humana:

- Estructuras físicas (Tierra)
- Infraestructura (Agua)
- Estructuras sociales (Fuego)
- Cultura (aire)

Esta forma de definir una Eco-Villa tiene varias ventajas: retoma la sabiduría ancestral de todo el planeta, les da igual valor todas las esferas de la vida. La visión ecológica y espiritual son igualmente importantes. Un pájaro tiene dos alas para volar. La intervención propia es la herramienta de medida para las Eco-Villas.

Finalmente obtenemos una definición de lo que realmente es el «desarrollo», lo cual le devuelve el sentido a la palabra desarrollo. Todos nosotros nos estamos desarrollando hacia hábitats sustentables, afortunadamente.

Todavía no hay Eco-Villas perfectas

Pero muchas están aspirando convertirse en eso, y hay mucha gente en todo el mundo que comparte la visión y el deseo de crear y vivir en Eco-Villas. La visión de las Eco-Villas es de una cultura donde la gente en el Norte y en el Sur viven en armonía mutuamente y con el mundo natural. Es también una visión de una cultura donde las mujeres, los niños, los viejos y los débiles puedan tener una vida plena. En las páginas siguientes pasaré por los diferentes elementos y veré lo que significa respetarlos.

Cuando los cuatro elementos están presentes en un asentamiento, constituye una Eco-Villa propiamente dicha.

LA TIERRA - El elemento que representa las estructuras físicas. «El sistema circulatorio del elemento Tierra es la elaboración de materia por el sol en el proceso de fotosíntesis y la degradación de materia orgánica a humus por hongos, bacterias y microorganismos»

Respetar el elemento tierra significa:

1) Producción bio-regional o local de comida orgánica.
2) Los sistemas animales y vegetales respetan este maravilloso ciclo. Llevar la producción agrícola hacia las grandes ciudades y una vez digerida, deponerla arrojándola en mares y basurales, es no respetar el ciclo. La producción de comida orgánica bio-regional es un modo apropiado de proveer el 80% de las necesidades alimentarias locales, asegurando así la circulación local de materia.

Cada región del planeta debería primero y principalmente producir comida buena, saludable, y fresca, en abundancia para su propia gente, dejando espacio dentro de los límites de los asentamientos para la vida silvestre.

Las exportaciones de comida, fibras, etc. solamente deberían ser emprendidas una vez que es cumplida esta condición básica.

La Permacultura, tal como la desarrolla Bill Mollison de Australia, es un sistema que permite esto. Está basada en el conocimiento de los aborígenes complementado con lo mejor del conocimiento empírico de todo el planeta. Protege la diversidad y el respeto por el saber local. Utiliza un mínimo de energía para producir comida.

El sistema de cultivo orgánico es distinto, pero también ampliamente aceptado.

3) Construcciones ecológicas

Cuando construimos nuestros asentamientos usamos materiales locales, naturales, no tóxicos, tanto como sea posible (adobe, piedra, grava, pasto).

La pregunta es ¿Pueden ser reciclados?. La construcción ecológica es más necesaria en el norte. En el sur dicha construcción aún no ha sido abandonada, pero no es considerada «moderna», dando esto cabida a mejoramientos.

Parte del proceso de construcción será la integración de sistemas de energías renovables, tratamiento de los afluentes y aprovisionamiento de comida.

Todos los diseñadores deberán aprender a pensar holísticamente.

4) Análisis del ciclo de la vida.

Los líderes de la industria deben preguntarse a sí mismos cuando usan materiales naturales para producir bienes o productos: ¿Son los productos necesarios y útiles?, ¿Podemos usar materiales locales naturales y no tóxicos?, ¿Pueden producirse de modo que la materia sea reciclable?. El análisis del ciclo de la vida es ya la norma en las compañías líderes. ¿Es el proceso inofensivo para la gente y la naturaleza? (Por ejemplo descentralizado). Esto significa agregar aspectos ecológicos, regionales y sociales a la tecnología.

La Red Social Venture, una organización empresarial ecológica en E.U y Europa recientemente preguntó a todos sus miembros con que extensión emplean un criterio ecosocial en la toma de decisiones. Ellos denominan a su publicación de noticias: «Noticias de la aldea global»

5) Restauración de la naturaleza

La restauración de la tierra es parte de la mayoría de las Eco-Villas. La capa de humus se ha reducido drásticamente en muchos lugares. Debemos reconstruirla mediante el cuidado de la tierra y el compost.

La plantación de árboles es una necesidad en muchas áreas del planeta. Esto crearía trabajos significativos en áreas rurales para millones de jóvenes.

AGUA - El elemento que representa la infraestructura-El agua es la sustancia indispensable para la vida. Todos nosotros nacimos del océano. El 90% del cuerpo humano está hecho de agua salada. El sol conduce el ciclo del agua. El sol crea evaporación de la gente, hojas, el suelo, los ríos, los lagos y océanos. El agua cae en forma de lluvia, creando agua en la superficie, lagos, arroyos, ríos, y así agrega agua al suelo. Los árboles generan hasta el 75% de las lluvias de un área determinada.

1) Cuidado del agua

El cuidado del agua y la restauración del daño producido en el pasado es un punto importante. El tratamiento biológico de afluentes, las cuencas, el cuidado del agua de superficie y la protección de la calidad y el nivel del agua subterránea son actividades intrínsecas a las Eco-Villas.

El conocimiento está mostrando cómo usar respetuosamente el precioso don del agua en nuestros hábitats.

2) Sistemas integrados de energía renovable.

De acuerdo con la Comisión Brundtland, deberíamos reducir nuestro uso de energía en un 90% en el Norte. (En el sur necesitan un incremento del 50%). Solo puede ser hecho parcialmente mediante el ahorro de energía. Es necesario un cambio en nuestro estilo de vida, una reestructuración de nuestros hábitats. La energía creada por el sol, el viento, el agua y la biomasa está a nuestra disposición en cantidades suficientes siempre y cuando decidamos usarlas responsablemente.

Muchas iniciativas ecológicas de base están desarrollando sistemas integrados de energía renovable. Los pueblos en el sur podrían aún evitar los peores excesos del norte.

3) Reducción de transporte

La Eco-Villa ofrece un estilo de vida que limita el transporte de alimentos y bienes, y de pasajeros, etc. Llevará algún tiempo transformar nuestra necesidad de transporte y disminuir la presión en la naturaleza, la cual puede ser medida por las emisiones de dióxido de carbono. El transporte en auto, camión o por aire es un gran problema en muchas partes del mundo. Debe ser reducido considerablemente mediante la eliminación de los subsidios directos e indirectos para los sistemas de transporte. Deberán desarrollarse con énfasis sistemas de transporte colectivos alternativos.

4) Acceso a la comunicación

La comunicación puede ser en algunos casos una alternativa al transporte, como por ejemplo el intercambio de información por medios electrónicos: teléfono, fax, correo electrónico e Internet.

Conectar el sur es una importante y gran tarea. Cada villa necesitará de todos modos solo un centro de información inicialmente (y puede ser hecho con tecnología conocida). La red global de Eco-Villas ya ha establecido una estructura que permitirá a nuevas Eco-Villas ingresar y beneficiarse de la «Red en funcionamiento».

FUEGO -El elemento que representa la estructura social -El elemento fuego es el elemento de purificación, luz y transformación. La luz es información dada a nosotros en cuadros, sueños, símbolos y palabras. El flujo de información determina cómo nos organizamos, cómo estructuramos las cosas, cómo creamos la comunidad. El flujo libre de información se encuentra en círculos.

Las culturas tribales siempre usaron círculos. En las culturas nórdicas había un círculo de piedras alrededor del cual la gente se reunía para resolver conflictos, a los cuales llamaban «Ting».

1) Toma de decisiones a nivel comunidad

No deberían ser demasiado habitantes, para permitir que cada uno en el asentamiento sea escuchado directamente, que sea parte del círculo. En la conferencia de Eco-Villas en Findhorn en octubre de 1995 el sentimiento general era que el número óptimo para una comunidad era de 500 personas. Gente de todo el mundo estuvo de acuerdo en esto. Algunos sugirieron tanto como 2000-3000 personas, pero nadie sintió que asentamientos tan grandes fueran deseables. Necesitamos estructuras de decisión que sean verdaderamente democráticas

Los hábitats son definidos por estar en una porción de tierra, sea rural, barrio periférico o ciudad; por ej. tiene límites claramente definidos, preferentemente con acceso a campo abierto.

La gente quiere volver a la comunidad. Quieren recuperar el derecho a resolver sus propios conflictos, hacer sus propias reglas, cuidar a sus hijos, a los viejos y a los débiles; cuidar su propia salud y vivir vidas plenas.

Mucho de esto deberá ser re-aprendido. La resolución de conflictos en las comunidades será un gran tema en todas partes. Y llevara una «villa» educar un niño.

2) Economía sustentable

El sistema económico deberá ser modificado a largo plazo para ajustarse y apoyar a las comunidades locales.

Esto incluye «ayuda exterior» y los programas del Banco Mundial para el sur. La economía es, después de todo, un invento humano.

Puede ser reinventada para servir en vez de dominar. Es vital que la comunidad empresarial, que es ahora la fuerza más poderosa sobre el planeta, sea parte de este proceso.

Las economías locales tendrán que ser estimuladas de manera que el dinero pueda circular localmente sin disiparse hacia las grandes ciudades. Los «Lets» (sistemas locales de intercambio por trueque) se están implementando en muchos lugares.

3) Cuidado de la salud

El tema de prevención de enfermedades y el cuidado general de la salud es una de las áreas que debe ser transformada.

Podríamos ahorrar el 80% de los costos de la salud en el norte una vez que creemos sistemas de vida saludables y asumamos la responsabilidad del cuidado de nuestra salud. Especialmente para los ancianos, los chicos, las mujeres y los marginados (drogadictos, alcohólicos, desempleados). Pero por supuesto no tenemos que abandonar los beneficios de la medicina occidental.

4) Enseñanza

La enseñanza será una herramienta fundamental para que estas transformaciones ocurran. Todas las primeras Eco-Villas focalizaran la enseñanza del desarrollo personal y estrategias de cómo establecer Eco-Villas.

AIRE - El elemento que representa la cultura-El aire es el cuarto elemento. Respiramos para que el corazón pueda bombear sangre fresca a cada célula del cuerpo. La calidad de nuestra respiración es importante. La respiración profunda y libre es sólo posible cuando el cuerpo está abierto y alineado.

La respiración libre está conectada a un corazón abierto, al sentimiento de amor y alegría, al sentimiento de conexión con toda forma de vida.

1) La creatividad, las artes y el desarrollo personal

La creatividad y la expresión de la singularidad de cada ser humano mediante el desarrollo personal (despliegue) es parte de la individualidad dentro de la comunidad, en oposición a la uniformidad en la sociedad de masas.

2) Rituales, celebraciones y diversidad cultural.

La gente crea festivales, rituales y celebraciones como formas de manifestar su interconexión con el prójimo y la naturaleza.

El sentimiento de conexión nos enlaza y nos da una sensación de alegría y pertenencia. Trasciende el modo de comunicación dualista. Cuando experiencias como estas son compradas en el rubro de servicios, siempre serán pobres sustitutas. La tolerancia y la comprensión de la riqueza de la diversidad se manifestarán.

3) Una nueva visión holográfica y circular del mundo

Un cambio de conciencia sucederá. «Conciencia Global», podría ser el nombre para este nuevo paradigma.

Una nueva visión holográfica y circular del mundo está emergiendo. Los cuatro elementos están también reflejados en nuestros cuerpos. Ese es el principio

holográfico. Está manifestado en la sabiduría de las culturas ancestrales de todo el mundo como también ahora la ciencia occidental se está dando cuenta. Protejamos las culturas antiguas y a los líderes espirituales del mundo. Y comprendamos completamente las enseñanzas de la ciencia moderna.

4) Un proceso hacia la Paz, el Amor y la Conciencia Global.

Hay muchos caminos hacia la integración de esta nueva conciencia global en nuestro pensamiento y en nuestro comportamiento.

Toma tiempo y esfuerzo erradicar los errores de la cultura industrial occidental en nuestro cuerpo y pensamiento. Lo principal es empezar el viaje y aceptar la necesidad de hacerlo.

Las Eco-Villas son los lugares ideales para desarrollar este proceso.

¿Cómo crear una Eco-Villa?

La oficina de «Gaia Villages» recibe muchas inquietudes acerca de cómo crear una Eco-Villa. La red Global de Eco-Villas pronto elaborará una guía y la pondrá en Internet.

El proceso será diferente depende donde uno lo empiece, pero la visión parece ser común a toda la gente del planeta.

¿Comenzarán en el norte o en el sur?, ¿En el campo o en la ciudad?, ¿Es sobre un asentamiento existente, o en tierra virgen? ¿Su motivación es principalmente ecológica, social o espiritual?, ¿Por qué es tan difícil?, ¿Por qué hay tan pocas Eco-Villas?. Crear una Eco-Villa es definir una cultura completamente nueva. Es conseguir una porción de tierra, es reunir un grupo motivado de personas, es bajar la visión hacia un diseño concreto.

Es necesario diseñar casas, un sistema integrado de energía, un sistema de producción de alimentos, de almacenamiento de alimentos, y un sistema económico. Todos los aspectos de la vida deben ser redefinidos.

El mayor problema es, a menudo, cómo resolver los conflictos.

Al mismo tiempo que hacen todo esto, ustedes podrán tener necesidad de ganar dinero y mantener una familia, y luchar contra las autoridades y la burocracia administrativa para obtener permisos. Esta es una tarea casi imposible y aún así la gente está haciéndolo, sin ningún apoyo.

Algunas Eco-Villas ya han desarrollado programas para enseñar diseño de Eco-Villas: «Crystal Waters» en Australia, «The Farm» en Estados Unidos y «Stenerberg» en Alemania.

Instrumento de auto evaluación de la Eco-Villa

La red Global de Eco-Villas está en proceso de definir y perfeccionar este instrumento como parte de su trabajo.

A continuación está el cuadro sinóptico de mi interpretación de los debates en el encuentro de la Red Global de Eco-Villas en Findhorn en octubre de 1995. Podrían cambiarse algunos detalles pero hubo un apoyo masivo a esta manera de definir la visión general, y esto es lo que entendemos por «desarrollo».

Cada uno de los cuatro elementos tiene cuatro áreas respectivas - eso totaliza 16 áreas. Ustedes podrían asignar un puntaje del 1 al 4 de acuerdo al grado de desarrollo que actualmente tengan en el área respectiva.

La Eco-Villa ideal obtendría así un puntaje igual a 4 veces 16 puntos (64 puntos) en total. La mera experiencia podrá decirnos si esto es un instrumento útil de auto evaluación, y sino cómo debería ser modificado.

Los cuatro elementos de una Eco-Villa (cuadro sinóptico)

Aire

- 1) Creatividad, artes, desarrollo personal
 - 2) Rituales/ceremonias y diversidad cultural
 - 3) Una nueva visión mundial holográfica y circular.
 - 4) Un proceso hacia la paz, el amor y la conciencia global -propósito-Fuego
- 1) Toma de decisiones 50 a 500 personas
 - 2) Economía sustentable
 - 3) Prevención y cuidado general de la salud
 - 4) Enseñanza

Tierra

- 1) Provisión de alimentos orgánicos de la bioregión (80%)
- 2) Construcciones ecológicas
- 3) Análisis del ciclo vital de los productos
- 4) Restauración de la naturaleza

Agua

- 1) Cuidado del agua en la villa y la bioregión
- 2) Sistemas integrados de energía renovable(90% de reducción del consumo en el norte, y 50% de incremento en el sur)
- 3) Reducción del uso de transportes
- 4) Acceso a teléfono, fax, correo electrónico (Email)

El movimiento «Eco-Villas»

Por el Dr. J. T. Ross Jackson

Respuesta a la crisis global

Los asentamientos humanos están en crisis tanto en el norte como en el sur, pero por diferentes razones. En un sentido amplio, la crisis de los asentamientos humanos es parte de una situación mayor, del planeta que experimenta los límites al crecimiento. Hay un consenso creciente reflejado, por ejemplo, en el Informe Brundtland, y en Río 92', que tenemos que aprender a vivir de manera sustentable si queremos sobrevivir como especie.

Una respuesta a esta crisis depende de un número creciente de ciudadanos al rededor del mundo, ha sido enfocar el tema de cómo ellos quieren vivir sus propias vidas en esta futura sociedad sustentable.

Ellos están diciendo, tratemos de construir una pequeña comunidad, una Eco-Villa, que satisfaga los requerimientos de dicha sociedad. Una que provea una elevada calidad de vida sin tomar más de la tierra que lo que se le devuelve. Una que no niegue la tecnología existente, pero que considere a la tecnología como un sirviente y no como amo. Una que satisfaga la necesidad humana de vivir en una sociedad con contenido social, ecológico y espiritual, lo cual está faltando en la corriente principal de la sociedad contemporánea.

Y esto está sucediendo en muchos países. En diferentes versiones, diferentes culturas y climas diferentes.

Pero en casi todos los casos sin ningún apoyo oficial. En casi todos los casos, por gente que tienen muy pocos recursos personales, pero un alto grado de idealismo y dedicación al objetivo establecido.

Apoyo merecido

Los miembros de Eco-Villas merecen el apoyo de la comunidad internacional porque están creando los ejemplos que pueden eventualmente convertirse en la corriente principal y mejorar la calidad de vida para todos nosotros. Más que nunca, el mundo necesita buenos ejemplos de lo que significa vivir en armonía con la naturaleza de un modo espiritualmente satisfactorio y sostenible. El mejor modo -quizá el único- para aprender, es con ejemplos. La principal diferencia que caracteriza a los miembros de Eco-Villas, es que ellos lo están haciendo, poniendo sus propias vidas en juego.

Ellos son los pioneros de nuestro tiempo, abriendo nuevos surcos, aprendiendo en el camino, luchando contra la enorme resistencia de la mayoría de la sociedad. Y lo están haciendo casi sin ayuda. Al contrario, nuestras leyes -locales, impositivas, edilicias, hipotecarias, etc.- son a menudo un gran obstáculo para los intentos de vivir de un modo que se aparta del modelo de sociedad moderna e industrial, un modelo que es insostenible, pero extremadamente reticente a cambiar. Sobre todo será imposible cambiarlo desde arriba. Es por eso que este movimiento de Eco-Villas podría ser muy importante para nuestro futuro común.

En el Norte

En el norte, las motivaciones de las personas que están creando Eco-Villas suelen encontrarse dentro de tres categorías: Ecológicas, Espirituales y Sociales. Cada uno de los tres grupos está trabajando en una visión alternativa positiva, reaccionando a lo que perciben como la mayor deficiencia en la mayoría de la sociedad.

Los que tienen una motivación ecológica están reaccionando contra las políticas de medio ambiente insostenibles, y tienden a enfatizar la vida en armonía con la naturaleza, la Permacultura, y la autosuficiencia en la producción de alimentos y energía.

Los que tienen una motivación espiritual están reaccionando contra la estéril filosofía del materialismo occidental y lo que perciben como intolerancia dogmática de muchas religiones tradicionales. Tienden a enfatizar el tomar con responsabilidad sus propias vidas y el desarrollo personal.

Los que tienen una motivación social están reaccionando contra la alienación del individuo debido a la institucionalización de las funciones de apoyo social tradicionales, la ruptura de la familia y la marginación de los miembros más débiles de la sociedad. Ellos tienden a enfatizar el re-establecimiento de la «comunidad».

Esto último está más cerca de la mayoría y representa el primero y más sencillo paso para muchos. Los tres grupos a menudo incluyen ciudadanos que activamente promueven «agenda 21», «plan de acción global», «paso natural», y similares iniciativas ecológicas de base. Estas categorizaciones no son estrictas. Muchas Eco-Villas tienen las tres motivaciones. Y como van aprendiendo unas de otras, parece haber una tendencia de ampliar sus horizontes al ir integrando los valores y experiencias de cada comunidad, expandiendo así sus visiones.

Eventualmente las Eco-Villas más exitosas probablemente incorporarán los tres elementos.

Para sintetizar, hay un consenso general entre los miembros de Eco-Villas del norte que el modo de vida corriente es insostenible ecológicamente, y que las bases filosóficas y morales de nuestra sociedad materialista del siglo XX son espiritualmente insatisfactorias.

Algunos pueden decir: ¿Por qué apoyar a las Eco-Villas del norte, cuando las necesidades de las del sur son mucho más grandes?, la respuesta es que es en el norte donde estamos viviendo de manera insostenible, no en el sur. El norte consume más de 100 veces los recursos per capita que el sur.

Además el norte tiene lejos una necesidad más grande de cambiar su estilo de vida que el sur. Es la gente del norte quien tiene la responsabilidad y los recursos para actuar.

En el Sur

La situación en el sur es bastante distinta. La gran mayoría de personas viven en comunidades rurales que han perdurado por siglos, pero están rápidamente perdiendo este estado pues son abandonadas en un éxodo masivo hacia las «villas miserias» de las grandes ciudades. Irónicamente lo que motiva en gran parte esta migración es la idea falsa de que en la ciudad de alguna manera alcanzarán la supuesta vida idílica del norte (la vida tan rechazada por los del norte por ser totalmente insatisfactoria). En realidad, la rápida urbanización del sur es tan insostenible como el hiper-consumo del norte.

La mayor tarea para el sur es frenar el flujo de personas a las grandes ciudades y re-establecer la sustentabilidad de las comunidades rurales que han existido por siempre. Al contrario del norte, donde es mucho más fácil establecer nuevas y pequeñas comunidades que transformar las existentes, la tarea del sur es diferente y desdoblada:

1) mantener y re-establecer la sustentabilidad de las comunidades rurales existentes, incluyendo la creación de empleos. Esto disminuirá, pero no detendrá la urbanización.

2) Crear modelos para establecer viviendas económicas, de construcción local en Eco-Villas sustentables en las periferias de las grandes ciudades a fin de absorber mejor el flujo de personas.

Ciudades

La palabra «Eco-Villa» sugiere a algunos la idea de una villa rural tradicional de tecnología precaria. Esto no es así. Es más bien un nuevo término que enfatiza la importancia de la dimensión social de la «comunidad», ya sea en un ambiente rural o urbano. Algunos prefieren el término «Eco-Hábitat» para evitar esta interpretación. Los miembros de las Eco-Villas no rechazan la tecnología moderna. La mayoría de las Eco-Villas del norte son rurales porque es más fácil comenzar un proyecto en una nueva porción de tierra.

Las Eco-Villas urbanas son una parte importante del futuro, pero son mucho más difíciles de establecer en el norte debido a una infraestructura desfavorable y la carencia de límites precisos. Un problema adicional es que es más difícil formar un grupo homogéneo con objetivos comunes en una comunidad ya existente en el norte, que formar uno nuevo.

La mayoría de los esfuerzos en pro de la sustentabilidad en las ciudades, hasta la fecha se han enfocado en volver a ajustar las condiciones físicas usando fondos públicos. Este es un importante paso hacia adelante, pero no es suficiente. No es lo mismo que establecer una «comunidad». De hecho, muchos de tales experimentos dejan a los residentes tan aislados como antes. El aspecto social que cohesiona a la gente en una misma visión, está faltando. El concepto de una Eco-Villa urbana pone mucho más énfasis en el aspecto social.

La red global de Eco-Villas

La red global de Eco-Villas (GEN), iniciada por el Gaia Trust de Dinamarca, es una red en crecimiento que reúne distintos proyectos de Eco-Villas de todo el mundo.

En los últimos cinco años, un grupo «semilla», que es bastante diverso en constitución, historia, y estado de desarrollo ha estado en comunicación y gradualmente evolucionando hacia lo que es el GEN hoy. Este grupo incluye: La Comunidad «Findhorn», Escocia- «The farm», Tennessee, Estados Unidos- «Lebensgarten», Steyerberg, Alemania- «Crystal Waters», Australia- «Eco-Ville», San Petesburgo, Rusia -»Gyürüfü», Hungría-«El Proyecto Ladakh», India- «El Instituto Manitur», Colorado, Estados Unidos- y la «Asociación Danesa de Comunidades Sustentables».

Estas fueron elegidas por una serie de razones, incluyendo: dispersión geográfica, interés como modelo, conciencia ecológica y espiritual, y contactos personales.

Estábamos buscando los mejores ejemplos posibles de comunidades sustentables existentes en cualquier lugar. Ninguno fue considerado modelo perfecto, pero cada uno tenía algo para contribuir.

Evolución

El evento más significativo en el desarrollo del GEN ocurrió en oct. 95 en la conferencia de «Eco-Villas y comunidades sustentables» ofrecida en Findhorn. Fue un gran éxito en la que participaron más de 400 personas de 40 países diferentes. Más

de 300 personas interesadas, no tuvieron cabida. El interés en el concepto Eco-Villa fue inmenso.

Se decidió establecer tres redes regionales que cubran el planeta, con sus centros administrativos en The Farm, Lebensgarten, Crystal Water.

Gaia Trust se comprometió a cubrir los gastos por 3-5 años para apoyar estas redes, y actuar como secretaria coordinadora en la oficina de Gaia Villages en Dinamarca. Se estimula a las Eco-Villas interesadas, así como individuos o grupos interesados, a unirse a las redes regionales, ya que todas son abiertas, y tienen una auto organización democrática y no jerárquica.

Cuando la organización crezca, es obvio que las tres regiones iniciales se dividirán en varias regiones autónomas.

Desde la conferencia de Findhorn, se han agregado tres subnodos a la red: Asociación Gaia (Bs. As. Argentina), Kibbutz Gezer (Israel) y Internacional Institute for sustainable future (Bombay- India). Se agregaran otros nodos claves en la medida que el presupuesto lo permita. Se prevé una reunión en junio 96 en Estambul, donde se intentara incorporar formalmente al GEN como una asociación de redes regionales autónomas, pero también incluir como miembros organizaciones invitadas que trabajan globalmente y apoyan la visión del GEN.

Internet

Un sitio de información del GEN ha sido establecido en Internet (<http://www.gaia.org>), y se está expandiendo rápidamente, teniendo ya más de 800 páginas y 90.000 «hits» por mes.

Eventualmente incluirá los perfiles de todas las Eco-Villas integrantes que deseen presentarse a sí mismas al mundo, manuales de «cómo hacer» para las comunidades nuevas, una cantidad de grupos especiales de interés en correo electrónico (finanzas, Permacultura, Construcciones Ecológicas, Hábitats II, etc.) y nexos hacia otras organizaciones de interés incluyendo proveedores de «productos verdes» a través del globo.

Todos son bienvenidos a unirse a las redes regionales del GEN sin condiciones. Esto incluye proyectos de Eco-Villas, por supuesto, pero también individuos y organizaciones que tengan interés en lo que está pasando.

Tecnología

Un punto importante de toda Eco-Villa es cómo hacer tecnología, social y espiritualmente adaptada para responder a las necesidades humanas, en vez de lo contrario. Un tema muy relacionado al anterior es la creación de empleos en las Eco-Villas. La tecnología tiende a determinar la estructura y organización de la sociedad. La tecnología de la sociedad contemporánea promueve enormes ciudades donde es imposible vivir bien,

separación entre el trabajo y el hogar, la institucionalización de las funciones de contención familiar, la contaminación del medio ambiente, no sustentabilidad e hiperconsumo, en una estructura centralizada y jerárquica. La visión del GEN exige un cambio radical en la estructura que revertiría todas estas tendencias.

Una parte importante de la estrategia del GEN es la promoción de tecnologías sustentables. La visión a largo plazo es proveer empleos sostenibles en Eco-Villas mediante el intercambio de tecnología y la cooperación.

Han surgido tres criterios claves en la apreciación de tecnología adecuada para Eco-Villas, más allá y por encima de la viabilidad comercial:

- 1) sustentabilidad ecológica
- 2) producción descentralizada y a escala humana
- 3) que permita un estilo de vida no «estresante», sino más bien meditativo

Se sabe que la realización de esta visión tomará tiempo.

Oficinas Regionales

Las personas interesadas en conectarse con el GEN deberían conectarse con la oficina más cercana.

Hasta el presente hay tres regiones cubriendo el globo y una secretaría coordinadora en la «Gaia Villages» (una división de Gaia Trust) en Dinamarca:

El Gaia Trust / Propuesta del GEN

Propuesta para un programa de apoyo para Eco-Habitats como ejemplos vivos del plan agenda 21.

Objetivos

Se propone que los fondos asignados a una comisión internacional de la ONU para el financiamiento y el desarrollo de 50 a 70 pequeñas Eco-Villas (50 a 2000 habitantes) tanto en áreas urbanas como rurales a través del globo.

El principal objetivo es establecer ejemplos exitosos de cómo la humanidad puede vivir de manera sustentable

en el siglo XXI, con la intención de proveer modelos para imitar.

En la selección de proyectos para financiar, los siguientes aspectos deberán pesar fuertemente:

- 1) Se debería dar prioridad a los proyectos existentes, donde los participantes hayan ya demostrado una voluntad y dedicación para construir comunidades ecológicamente sustentables.
- 2) Una diversidad razonable de diferentes aspectos, que incluyan: diferentes países, climas, densidad poblacional (urbana, barrial, rural), cultura y condiciones locales. Los proyectos deberían ser llevados a cabo tanto en el norte como en el sur.
- 3) Una variedad de enfoques diferentes que incluyan la principal motivación -como la ecológica, lo social, lo espiritual u otra.
- 4) Se debería priorizar a aquellos proyectos que contengan una amplia gama de los aspectos básicos que le dan sustentabilidad, como por ejemplo, energía renovable, materiales de construcción ecológicas, funciones de apoyo social, producción de comida orgánica, tratamiento de afluentes, recuperación de agua (si fuera relevante), Permacultura, reciclado, y educación para la bioregión en todos los temas mencionados.
- 5) Se debería dar prioridad a aquellos proyectos que tengan el potencial para proveer soluciones viables y sustentables para un número importante de ciudadanos en la región.

Organización

La comisión internacional debería asignar fondos equitativos a las comisiones regionales que seleccionarán los proyectos para financiar en sus regiones.

Presupuesto

Un presupuesto de \$100 millones debería asignarse a la comisión internacional para el proyecto completo.

Los fondos asignados a un proyecto particular serían para cualquier actividad juzgada apropiada por la comisión regional, incluyendo por ejemplo, infraestructura, compra de tierras o construcción, sueldos a individuos claves, apoyo al «establishment» de negocios locales. Los distintos proyectos recibirán un apoyo financiero en la región de \$500.000 a \$1.500.000 de dólares

Plazo

El presupuesto deberá ser empleado por más de cuatro años, aproximadamente, incluyendo evaluación.

Consejos

Las comisiones internacionales y regionales deberían hacer uso de consejos experimentados en las áreas de sustentabilidad mencionadas más arriba.

Evaluación

Cada región debería realizar una evaluación de sus proyectos de acuerdo a los criterios y especificaciones de la comisión internacional.

Acerca del GAIA TRUST A.M.B.A.

El objetivo de Gaia Trust es promover una conciencia global que experimente al planeta entero como un organismo viviente, y a la humanidad, como parte integrante del mismo.

El Gaia Trust, una cooperativa Danesa de bien público, fue fundada en 1987 por un grupo de Daneses que compartían la misma visión de una sociedad en la cual la gente viva en armonía con la naturaleza.

El Gaia Trust, primero y principal, define y lleva a cabo sus propios proyectos. Esto es realizado a través de apoyo directo al proyecto tanto como mediante variadas formas de inversión por sus dos entidades complementarias; «Gaia Villages» y «Gaia Technologies».

La compañía hija «Gaia Corp» trabaja internacionalmente en el ámbito de las finanzas.

Las ganancias del Gaia Corp son la principal fuente de ingresos para las actividades del Gaia Trust.

«Gaia Villages» apoya todos los aspectos del desarrollo de comunidades sustentables a lo ancho del mundo y actúa, en especial, como secretaría para el GEN, una red de Eco-Villas, tanto urbanas como rurales, que puedan servir de ejemplos para otros en sus regiones.

«Fjordvang» es una granja situada al norte de Dinamarca y es el domicilio del «Gaia Villages». Hamish Stewart es el director de planeamiento del Gaia Villages y el Secretario General del GEN.

«Gaia Technologies a/s» es una compañía comercial que invierte en tecnología y negocios ecológicamente viables.

Se centra en las tecnologías a escala humana que puedan ser utilizadas por las Eco-Villas para proveer empleos locales.

Al trabajar en ambas áreas, el Gaia Trust pretende contribuir con el desarrollo de un mundo humano y ecológicamente responsable. Es nuestro objetivo demostrar a

través de nuestros proyectos que es posible vivir en armonía con la naturaleza y con una elevada calidad de vida en una sociedad avanzada tecnológicamente.

Hasta la fecha, el «Gaia Trust A.M.B.A.» y «Gaia Villages» han gastado más de D.K.K. 7.000.000 para financiar más de 70 proyectos ecológicos, en más de 20 países. «Gaia Technologies S/A» y «Gaia Trust A.M.B.A.» han invertido hasta la fecha más de D.K.K. 20.000.000 en compañías «verdes» en Dinamarca.

Para mayor información, contactar a:

Ross and Hildur Jackson de Gaia Trust A.M.B.A.

Storkevaenget 8

DK-2840 Holte Denmark

Dinamarca

Tel: +45 42 42 55 81

Fax: +45 42 42 55 91

E-mail: ross@gaia.org

NOTAS:

